

Lo que no se ha dicho en el caso de Sacco y Vanzetti

CAPITULO II.

Dijimos en el capítulo anterior, que el 15 de abril de 1920 el pagador de una fábrica de calzado de South Baintree, Mass., Frederick A. Parmenter y su ayudante Alessandro Berardelli, fueron víctimas de un "stick'em up" cuando se dirigían a la Slater and Morrill Shoe Co. a pagar el personal, llevando consigo la suma de \$15 776.00 y siendo muertos a balazos ambos no obstante que, el primero, arrojó al suelo la caja que llevaba con la mitad del dinero y echó a correr.

Cuatro meses antes en Bridgewater, del mismo Estado, distante unas cuantas millas de South Baintree, fue víctima de un "hold up" semejante el pagador de la fábrica, también de calzado L. Q. White Shoe Co., sin que los ladrones, que fueron dos, llegasen a apoderarse del dinero.

Ahora bien, en ambos casos, el par de bandidos que consumaron los asaltos fueron al parecer italianos, morenos, chaparros y gruesos; usaron revólvers calibre 38, con cápsulas manufacturadas por cuatro empresas distintas, y utilizaron un Buick negro de 7 asientos.

El hallazgo del Buick

Ahora bien, al día siguiente del segundo "hold up", cuando varios agentes llevaban a cabo la investigación del



La policía de Boston arresta a una pecetiza. Dorotea Parker fué uno de los personajes que estuvieron en las avanzadas y trabajaron por la causa en Nueva York.



LUIS F. BUSTAMANTE

caso, descubrieron abandonado, en West Baintree, un Buick, al parecer el mismo que sirvió para consumir los dos atraeos.

Y por su parte dos agentes del servicio de migración se dirigieron a una casa situada cerca de donde había sido descubierto el Buick abandonado, con el objeto de investigar por que el italiano Ferruccio Coacci no se había presentado a las Oficinas de Migración, pues iba a ser deportado en virtud de haber entrado a los Estados Unidos subrepticamente.

Coacci había informado por teléfono a las autoridades de migración, que su mujer se hallaba muy enferma y necesitaba más tiempo para salir del país; pero al llegar a la casa del italiano descubrieron que la señora se hallaba bien de salud y haciendo el equipaje.

Los agentes, sospechosos, practicaron un cateo, y, en el garage, observaron la rodada de unas llantas Cord, y como el Buick abandonado las usaba de esa marca, se apresuraron a informar a la policía.

El jefe de la policía de Bridgewater en acción

Los agentes de migración informaron al Jefe de la policía J. W. Stewart el descubrimiento; éste se apresuró a ratificarlo y halló a su vez que tanto Coacci como Mike Boda, quien tenía rentada la casa y subarrendaba un apartamento al italiano, eran dueños de pistolas calibres .32, teniendo la de

Boda la particularidad de estar cargada con cartuchos de cuatro distintas fábricas.

Ahora bien, los casquillos de las balas disparadas por los bandidos pertenecían también a cuatro distintas fábricas, lo que ya pasaba de mera coincidencia, por lo que Stewart decidió investigar detenidamente el caso.

Solo que no habiendo evidencia suficiente para detener a ambos italianos, no pudo arrestarle; pero puso en vigilancia la casa de Boda.

En esto Coacci cambio de opinión; pidió ser deportado en el acto a Italia; se le embarcó en un buque italiano y Boda, tras pasar tres días sin dar muestra de nerviosidad en su casa, una noche, en que ésta no estaba vigilada, extrajo sus muebles y se dirigió a sitio que jamás se ha conocido, pues jamás fue capturado.

Cuando el jefe Stewart supo la fuga de Boda, creyó que había cometido un error dejándolo en libertad y trató de detener a Coacci; pero éste para entonces había arribado a Italia, y como el Gobierno de ese país no permite la extradición de sus nacionales para que sean juzgados por autoridades de otro país, no pudo ser regresado a Estados Unidos.



Una manifestación de protesta frente a la casa de Gobierno en Boston. Edra St. Vincent Niillay lleva un cartel que dice: Pónganlos en libertad y salven a Massachusetts.